

Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo
Con la colaboración de Jaime A. Urrego

Diciembre 16 de 2010

El Leviatán Inc. y el Desarrollo Económico

El Leviatán (ese “monstruo” estatal concebido por Hobbes en 1651) ahora parece tomar nuevas formas tras la Gran Recesión (2007-2009). En los Estados Unidos, el Estado (representado por los Republicanos de Bush o los Demócratas de Obama) antepusieron el interés general al particular al decidir salvar de la quiebra a: i) los grandes bancos (CitiBank, Bank of America); ii) los grandes fabricantes de automotores (Chrysler, GM); y iii) numerosos hogares que amenazaban con perder sus bienes inmuebles de habitación.

Todo parece indicar que esa apuesta estatal estará saliendo bien. No solo se han evitado mayores “corridas bancarias” y pánico económico generalizado, sino que el Estado logrará recuperar buena parte de sus recursos presupuestales. Se estima que, en términos de Valor Presente Neto, dicho salvataje parece que no superará el 2% del PIB frente una pérdida inicialmente estimada en 8-10% del PIB de los Estados Unidos.

Sin embargo, ahora aparece el riesgo de que ese Leviatán adquiera el adjetivo de “Compañía Estatal Limitada” (*Leviatán Inc.*), como si la labor de los gobiernos a futuro fuera la de buscar los sectores líderes de la economía y hacer por ellos apuestas presupuestales, tal como bien lo advirtiera *The Economist* (Agosto 7 de 2010).

Los teóricos del Desarrollo Económico llevan años preguntándose: ¿Es acaso conveniente que los gobiernos escojan sectores ganadores y les dediquen recursos presupuestales (subsidios) para sacarlos adelante? En los Estados Unidos la premisa (al menos con antelación a la Gran Recesión) era la prevalencia del “libre mercado” y la iniciativa privada en la escogencia sectorial, generándose así la economía más dinámica del último siglo. En cambio, en Europa y Japón se escogieron y apoyaron sectores líderes bajo criterios gubernamentales, en ocasiones con éxito (la industria automotriz japonesa o el desarrollo de tecnologías de punta en energía-comunicaciones en Europa) y en muchos otros con estruendosos fracasos (el sector agrícola de Europa o el sector financiero del Japón, estancados y capturados por grandes subsidios estatales).

En el mundo en desarrollo, Brasil, Rusia, India y China (BRICs) han contado también con cruciales apoyos estatales. Basta señalar los exitosos casos de Embrear (industria aeronáutica) o Embrapa (centro de investigaciones agrícolas) en Brasil frente al reciente fracaso de Meccano, la empresa de juguetes de Francia con importantes apoyos estatales. En los primeros casos se generó nueva tecnología y mercados exitosos, en el caso francés solo nuevos puestos de trabajo a cargo del presupuesto.

En Colombia se dio un profundo debate entre el enfoque “aperturistas-internacional” de la Administración Gaviria (1990-1994) y los enfoques cepalinos-dirigistas-sectoriales de la Administración Samper (1994-1998). Mientras el primero abogaba porque el sector privado encontrara su “ventaja comparativa” en un mundo global (en realidad con poco éxito aperturista para Colombia, dado su lastre de mercados inflexibles y elevados costos de transporte), el segundo volvió a las andadas de los años setentas,

Continúa

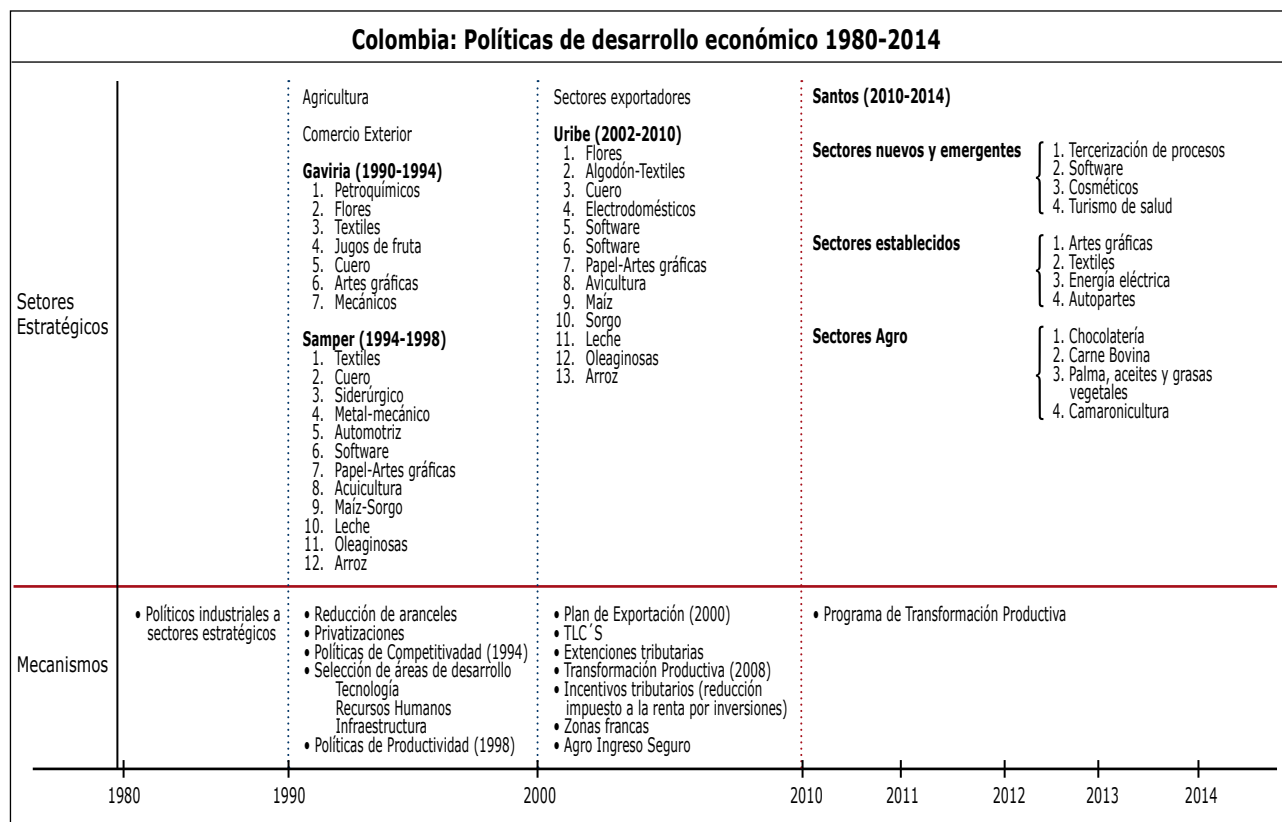
Director: Sergio Clavijo
Con la colaboración de Jaime A. Urrego

escogiendo arbitrariamente “sectores ganadores” que se apoyaban en todo tipo de subsidios estatales, con el consabido déficit fiscal creciente.

A la Administración Pastrana le correspondió usar el grueso de su capital político en enderezar las finanzas públicas, tras la “economía especulativa” que se había montado durante 1993-1997. El gobierno de Uribe retomó el ideario aperturista de los TCLs, pero fracasó rotundamente en impulsar la “agenda interna” que nos hubiera preparado para evitar el modelo mono-exportador de *commodities* al cual hoy se ve abocada la era Santos (ver gráfico adjunto).

Uribe II ayudó a identificar nuevos sectores con potencial de llegar a ser de talla mundial, tales como: outsourcing, software, turismo de la salud, cosméticos, electrodomésticos, autopartes y farmacéuticos. Sin embargo, su política general se asomó peligrosamente al borde del Leviatán Inc., bajo su errada filosofía de que a falta de infraestructura y garantías internas los inversionistas debían ser compensados con todo tipo de exenciones tributarias, contratos de estabilidad jurídica y zonas francas uni-empresariales (reemplazando el Legislativo por la discrecionalidad del Ejecutivo).

Las Locomotoras (¡inexistentes en Colombia!) son ahora el símbolo del desarrollo escogido por la Administración Santos (... ¿Por qué prevalecerían las “ideas de los creativos” sobre la racionalidad económica de su buen equipo económico?). Confesamos que aun no tenemos claro si el esquema de desarrollo económico postulado para el período 2010-2014 tendrá una buena dosis de Leviatán Inc. (desarrollismo económico con sectores escogidos y subsidiados por el Estado) o si se trata simplemente de enumerar vagones a medida que el cabildeo político les va señalando que faltó por incluir... la educación, el café, el medio ambiente, el sector bancario, etc... Ya tendremos oportunidad de aclarar estas dudas cuando conozcamos el Plan de Desarrollo que se radicará en el Congreso en Marzo del 2011.



Fuente: basado en el artículo de Meléndez y Perry (2010) e información del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo y Ministerio de Cultura (Programa de Transformación Productiva).